



(JGGe.)

EL MERCURIO
BOGOTÁ, 19 DE ABRIL DE 2008

Teatro

BCC 254396

ARTES Y LETRAS E 17

DRAMATURGIA | Benjamín Galemiri a partir de "Antología esencial" editorial Edebé:

Humor desmesurado y crítica moral

AGUSTÍN LEBLANC

Benjamín Galemiri dice, jactanciosamente, que se pone feliz con los premios que recibe, que se siente en el fondo, pero que lo admira, respetaba, y así poder conquistar a muchos mayores. Que toda su obra es un constante volver a su pasado en el pueblo de Trujillo y que la mayoría de sus personajes surgen de los historias que conoció cuando acompañaba a su padre, abogado y juez rural, de aquellas tierras. Premios ya recibidos muchos, pero siempre se muestra modesto, porque aunque sean prestigiosos, se desea considerarse como un prestidigitador al lado de Oro de Venecia o la Palma de Oro de Cannes.

Una muestra crítica hoy esencialidad para considerar a Galemiri como el más importante dramaturgo clásico de la nueva generación, la que está comenzando a ser reconocida a raíz de las obras de Galemiri, De la Paz y G. V. De la Paz, también se dice que es el Woody Allen chileno, por la torrencialidad conceptual de sus textos en los que hay una novela nueva cada línea.

Hace poco la Editorial Edebé publicó una Antología Esencial de las obras de Galemiri. En ella se reúnen nueve de sus últimas piezas, ficciones sin edulcoradas de obras teatrales en nuestro país, por lo cual esta publicación merece ser mirada con atención y reconocimiento. Pero lo que le hace un tanto insolita es que es la segunda antología dedicada a un nuevo escritor. Sería interesante, el Departamento de Teatro de la Universidad de Chile insistir su "Colección Dramaturgia" con la primera Antología de Benjamín Galemiri, en la cual se incluyen diez obras.

De lo mucho que se ha dicho sobre la obra de Galemiri, selecciono observaciones de un tan profundo conocedor de los movimientos teatrales como es Jorge Díaz: "Galemiri pertenece a la raza de los incoherentes, vive en el territorio de la desmesura, cosa la belleza con la punta de los dedos". "El lenguaje de Galemiri (así es como decir "el teatro de Galemiri") es pura acción en cuanto es pura densidad verbal con potencia dramática".

También dice que Galemiri respasa la acción "con el torbellino más duro e inteligente del teatro latinoamericano" y con generosidad, concluye: "Estoy públicamente convencido de que tenemos la suerte de convivir con uno de los más importantes dramaturgos latinoamericanos del momento actual" (Prólogo a la Antología publicada por la Universidad de Chile).

La obra de Galemiri atrae pero es difícil de comprender. Sus textos carecen de estructura teatral

Benjamín Galemiri es considerado el mejor dramaturgo de la nueva generación.

Algunas de sus piezas se han publicado en "Antología Esencial", y la Semana del Autor de la Universidad Finis Terrae está dedicada a él.



FICHA

Benjamín Galemiri
Antología Esencial
Editorial Edebé
Selección de diez obras

La torrencialidad de sus acciones al cine y a la filosofía, la rapidez con que salta de una situación a otra, la fragmentación e incoherencia de muchos diálogos hacen que el lector quede desorientado. La lectura de las obras de Galemiri pide un acto de fe. Uno tiene que confiar en que allí hay algo más que lo que a primera vista parece haber, y que son expresiones veladas de un creador artístico de nuevo lenguaje.

Fase abarcan en el desmentado mundo de Galemiri propiamente las siguientes orientaciones:

1. A través de sus muchas imágenes expresa un núcleo constante de sugestión, el mundo con el tiempo a lo largo de una voz, una voz que muestra la mayoría de las acciones y enturbia hasta las relaciones familiares. Quiénes logran tener directos acceden a diferentes formas de poder. Cuando los hombres pueden lo usan para atraer o rebajar sexualmente a las mujeres. El tema del abuso del poder y la proyección de la sexualidad es un núcleo clave en su obra. Galemiri recurre a diálogos de fondo convertidos en monólogos que imponen sus propias leyes dentro de su territorio.

Muchas mujeres se sienten incómodamente atraídas por ese poder.

2. El tono general de sus obras es el humor. Se nota principalmente en las acciones, la mayoría prosaicas porque a través son acotaciones poseen más bien connotaciones bromas que se hacen al lector al que se le pide que establezca relaciones entre los hechos que se están presentando y grandes trozos del discurso. Si uno se las toma muy en serio, tendrá que investigar en cada momento la historia del cine. Lo que no quita que su lenguaje acotacional pueda ser aislado y se considere cada parte definitiva de su estilo. Ese humor no resta validez ni altura a lo que presenta, lo que pasa es que en el mundo actual hay tal cantidad de absurdo e incoherencia que, a lo contrario a la broma o nos desentendemos.

3. Un término que atraviesa

toda su dramaturgia es lo falso. Esa palabra está en el título mismo de dos de sus obras. El Cielo Falso, Pablo Román y como concepto se encuentra en todas sus piezas. "El Producto Arkadís" es un verdadero éxito comercial, pero es un gran engaño también. Rubén Arkadís tiene un trabajo serio en la industria en su barrio, José ha escuchado que circulará veinte mapas del lugar que se busca, "Todos aprietan, por supuesto" y se Abogada llega a pensar que podrá detener la operación de Samuel, argumentando "Éste es un hombre al que sus propios meritos convirtieron en un santo" todos ellos de Los Planchos de la fe pero que concipió la vida humana las demás obras. Esta visión de una sociedad que vive en la falsedad, en la patencia, es la base de la cual nacen o en la cual se justifican los juegos desoladores de Galemiri.

4. El teatro moderno más avanzado no se propone de las antiguas estructuras. Una de sus personajes ofrece a otro calificativo de "artístico". Han ya tiempo que no se creen personajes con coherencia psicológica, pero en las piezas empiezan

Las obras de Benjamín Galemiri integran una visualidad alejada del realismo que parecía inevitable en el teatro

más modernas ni siquiera hay personajes. Los libros pueden ser largos tirados de teatro que el director o la compañía va haciendo en forma completamente libre. A esta idea pertenecen los textos de Galemiri. El los imagina sin la menor preocupación por lo que podrían ser requisitos técnicos de puesta en escena. Y lo que hace a las compañías es precisamente eso. Simplifican, cortan o agregan, interpretan libremente lo que ahí se presenta. Y no podrá ser de otra manera.

Ciertamente Galemiri es uno vez completamente distinta a todo lo anterior.

Ha inventado un lenguaje nuevo como el nuevo teatro clásico. Sus obras integran una visualidad alejada del realismo que parecía inevitable en el teatro y que ya no atrae ni a directores ni a actores jóvenes.

Capta e interviene el clima de sexualidad abierta que se ha impuesto en el mundo contemporáneo, principalmente en los medios masivos y que se considera como una forma de liberación de múltiples represiones. Lo que era subterráneo y que era poco a poco se abren a exponer. Galemiri lo ha convertido en materia de su lenguaje, porque es una parte de nuestra realidad o de nuestras mentiras que no acepta.

vañitas que han coexistido que se lo reconoce como una figura excepcional. Se ha atrevido a hacer teatro sin expresiones frías y académicas. En eso cambia la más amplia corriente del teatro latinoamericano. Y también se ha atrevido a hacer un teatro con espíritu. En sus obras aparecen situaciones a filósofos y teólogos que la cultura universitaria de hoy considera indispensables de conocer. Su modo de abordar los problemas humanos más que social es filosófico y moral.

Benjamín Galemiri es dramaturgo porque nació en Chile donde, hasta hace poco, casi no se hacía cine. Pero si las condiciones de su éxito lo instalen en su Francia de los escritores en otros lugares donde la realización de proyectos artísticos tenga mayor factibilidad, quiere ser director de cine. Todo su mundo imaginario se basa en el cine. Todos sus obras son tal vez rimas de diferentes películas que lo han inspirado a lo largo de los años.

Las primeras que menciona cuando hablamos sobre estos factores son las principales publicaciones del cine. Lo imaginó primero a Raúl Ruiz, quien en una primera etapa fue dramaturgo.

Yo decía que la enorme libertad que se permitía Galemiri al escribir teatro correspondía por una parte a su generación en las nuevas tendencias dramáticas, pero también a que su imaginación está impregnada por las teorías del cine y hasta el su por una tendencia inevitable.

Cuando se trata de fijar a memoria de nuestra sociedad, la tarea de editar teatro o dramaturgia abarcan un momento. El teatro tiene una relación con la sociedad en la que se produce. Las relaciones clásicas del público que actúa con su sensibilidad y su pensamiento ideológico del teatro, determinan el éxito o fracaso de las obras teatrales.

El lenguaje del teatro es más próximo a la realidad que cualquier otro lenguaje artístico, aunque en un primer momento no pueda parecer extraño. Por eso la tarea de editar teatro que han asumido algunos pocos editores chilenos, merece más nuestro reconocimiento y apoyo. Jaime Ferrer, el editor de la línea editorial dentro de la editorial EDEBÉ, tiene una amplia formación en el campo de las letras y sigue una línea preocupada por el período artístico religioso de los siglos que otorga al teatro un papel de primera importancia en la labor educativa.

Humor desmesurado y crítica moral [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humor desmesurado y crítica moral [artículo] Agustín Letelier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile